

Existencialismo

PARA PRINCIPIANTES

Richard Appignanesi • Oscar Zárate

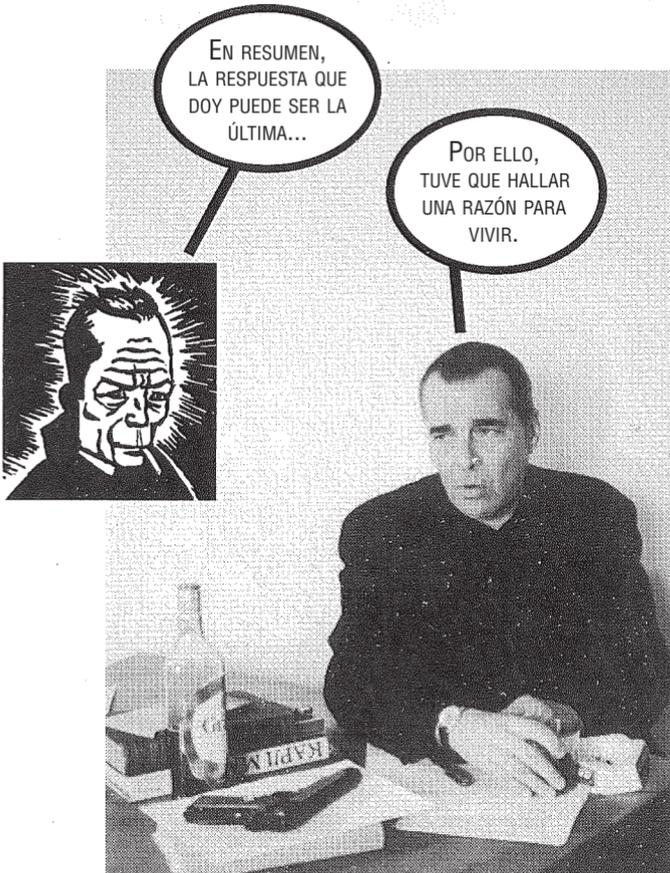


ERA NACIENTE

Documentales Ilustrados

Una cuestión de absurdidad

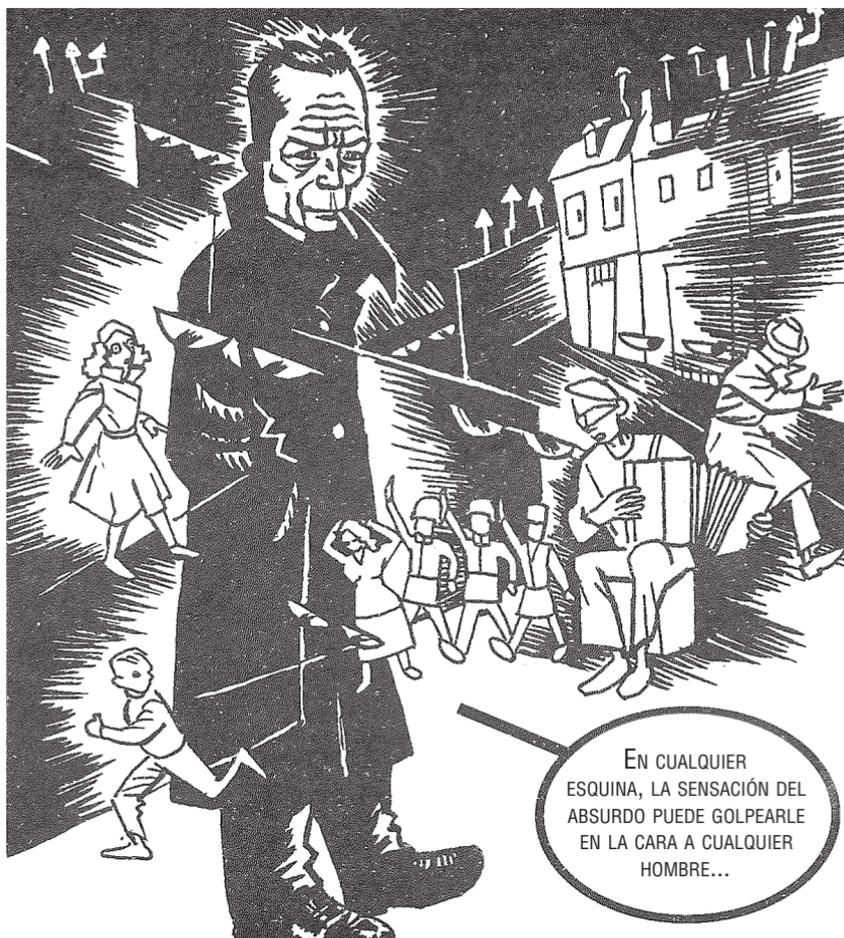
“No hay más que un problema filosófico verdaderamente serio: el suicidio. Juzgar que la vida vale o no vale la pena ser vivida es responder la pregunta fundamental de la filosofía.” Así comienza **Albert Camus** (1913-1960) *El mito de Sísifo* (1942). Refuerza la dosis con una cita de Nietzsche: “Un filósofo, para merecer nuestro respeto, debe predicar con el ejemplo”.



Pero entonces, de inmediato Camus notó que “una razón para vivir es, al mismo tiempo, una excelente razón para morir”. En cualquiera de los casos, puede haber un sacrificio en juego. Surge este planteo: la vida, ¿debe tener un significado para ser vivida? Él deduce que no, y en *vista del absurdo*, “será vivida mejor si carece de significado”.

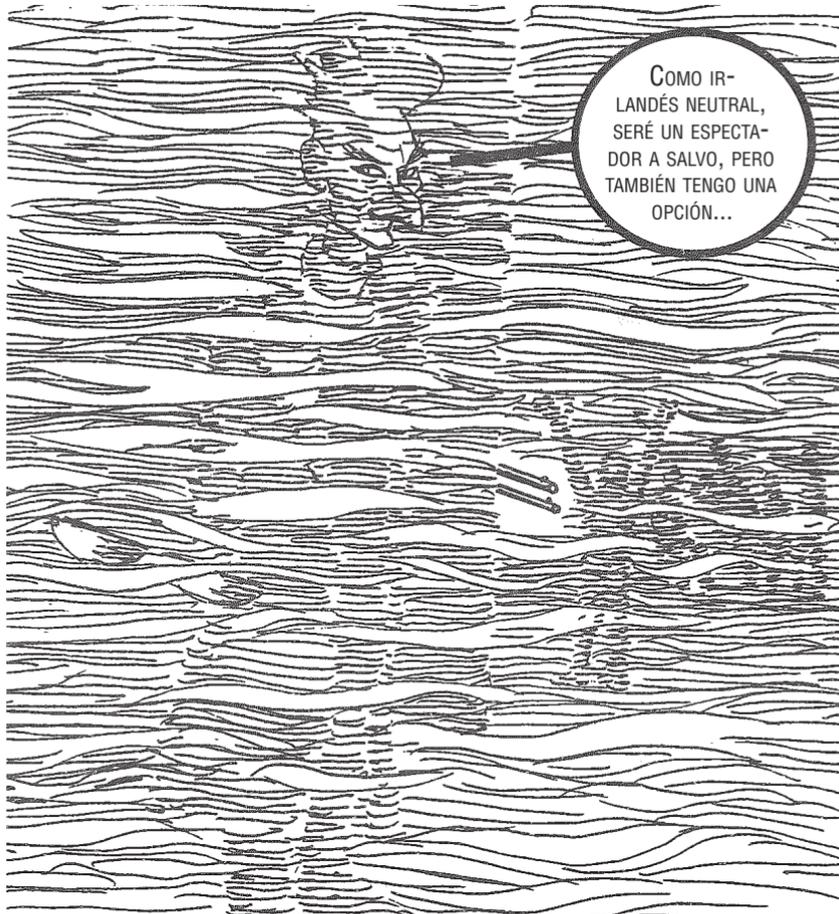
Hacia la noche y la niebla

Camus ha elegido la opción “absurda” de vivir, en un tiempo peligroso, en 1942, en una París derrotada, bajo la ocupación nazi. Otros, como él mismo, eran miembros de la Resistencia, un “ejército de sombras” —hombres y mujeres que actuaban ocultos, en actos de sabotaje— siempre en peligro de que la Gestapo los arrestara, torturara y matara.



El absurdo, dice, “en su penosa desnudez, en su luz *sin fulgor*...”. Por supuesto, hay un subtexto en el ensayo de Camus sobre el absurdo en esta época y lugar, que eludía la censura policial de la Ocupación y era en sí mismo un acto de resistencia desafiante.

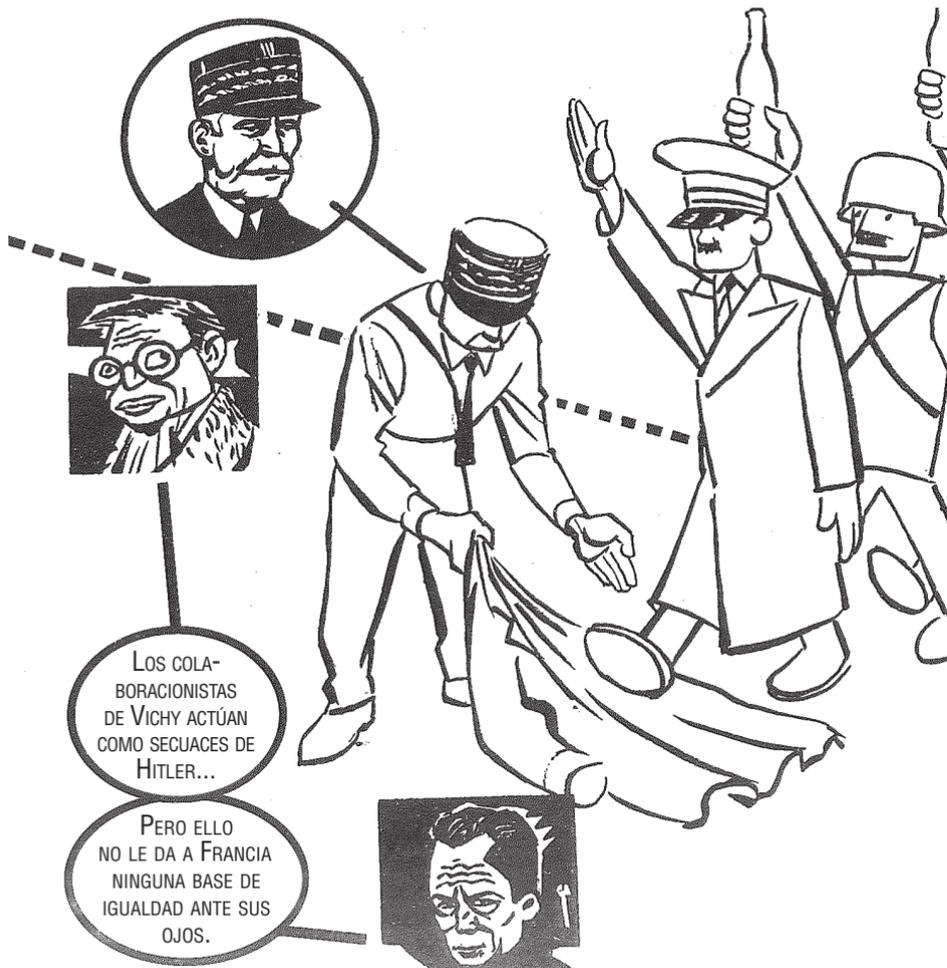
El absurdo evidenciaba terror. En un ataque de megalomanía wagneriana, el 7 de diciembre de 1941 Hitler emitió el *Nacht und Nebel Erlass* —“Decreto de noche y niebla”— reservado para los habitantes de los territorios occidentales conquistados. Ordenaba que cualquiera que pusiese en peligro la seguridad alemana fuera detenido y “se desvaneciera sin rastros en la noche y la niebla de lo desconocido en Alemania”. En la práctica, deportación y muerte.



El dramaturgo **Samuel Beckett** (1906-1989), que vivía en París, con su seguridad garantizada por la neutralidad de Irlanda, eligió ponerse en peligro uniéndose a la Resistencia. ¿Por qué? Porque en tales circunstancias, desistir del sentido común y aceptar el absurdo equivale a rectitud.

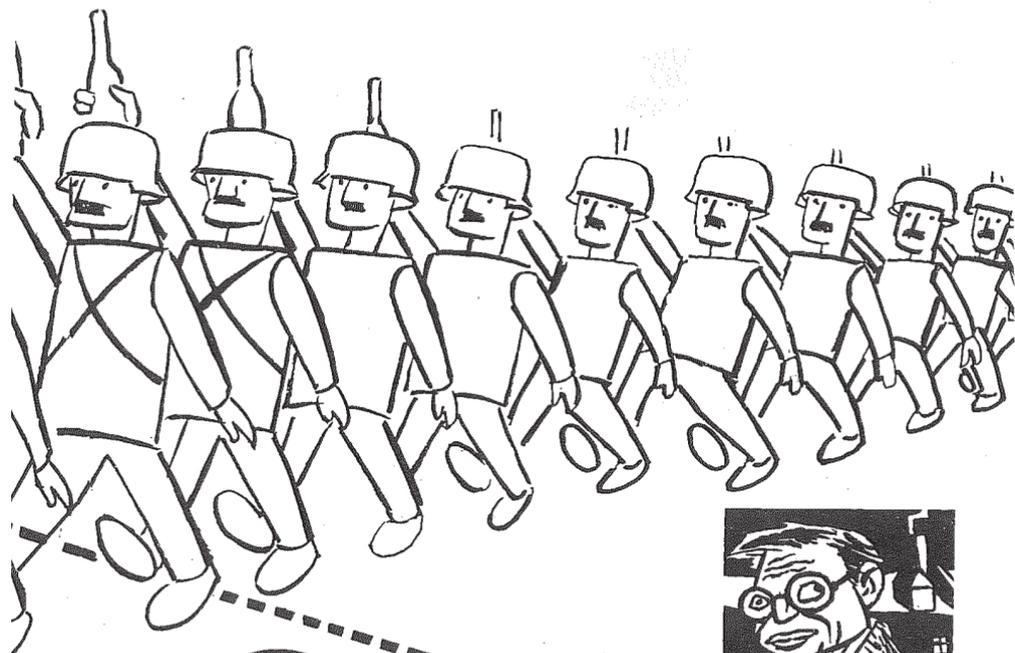
El agua de Vichy se vuelve sangre

Francia se rindió ante la invasión alemana tras apenas seis semanas de lucha. Sin aliados —Gran Bretaña no estaba preparada para la guerra, Estados Unidos permanecía neutral, y Hitler era el amo de Europa— no tenía otra opción. El 21 de junio de 1940, el mariscal **Philippe Pétain** (1856-1951) firmó un armisticio que dividía Francia en dos zonas: una controlada por los alemanes y otra “no ocupada”, gobernada desde el balneario de Vichy, famoso por sus aguas curativas. El compromiso político es una cosa, otra completamente distinta fue la política de colaboración *activa* del gobierno de Vichy con la Alemania nazi.



República del silencio

En Francia, individuos de derecha asumieron la Ocupación como una oportunidad ideal para adoptar la “Solución Final” de Hitler: le dieron su propia mala acogida a judíos y a comunistas. Lo hicieron con tanto celo que sorprendieron hasta a los alemanes. Vichy trasformó las aguas del compromiso político en el racismo sanguíneo nazi y así abasteció las “duchas” de Hitler en los campos de concentración.



FRANCIA ESTÁ
AHORA DIVIDIDA
POR UNA OPCIÓN:
¡COLABORAR O
NO!

Jean-Paul Sartre (1905-1980) señaló en esta ocasión: “Nunca fuimos más libres que bajo la Ocupación alemana... Esta responsabilidad total en la total soledad, ¿no era la revelación de nuestra libertad?”. (Del ensayo *La República del silencio*, 1944.)

Luz sin fulgor

Bajo tal “luz oscura”, ¿la vida continúa igual que antes? Tal vez los propios ojos se ajustan a la realidad en negativo. En 1942, **Pablo Picasso** (1881-1973) pintó su *Naturaleza muerta con calavera de toro*, mantuvo un romance con Dora Maar, y tráfico divisas ilegalmente. Él, como ciudadano español, también disfrutó de la neutralidad sin riesgos, pero, a diferencia de Beckett, no se unió a la Resistencia.

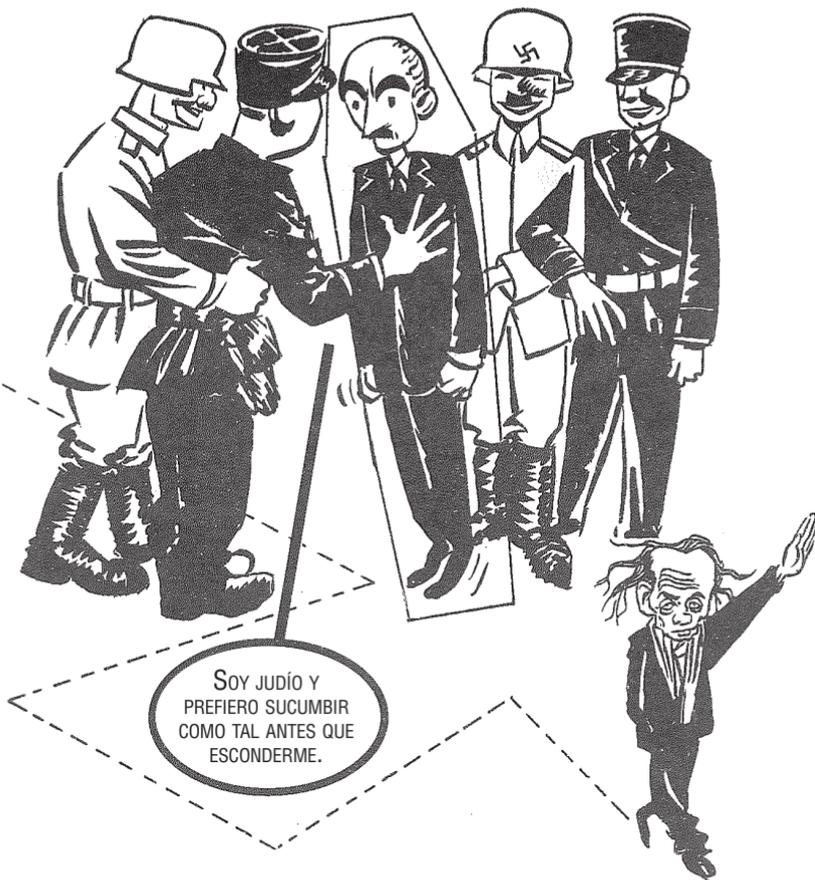


El novelista **Pierre Drieu La Rochelle** (1893-1945)

describía a la París ocupada como una mujer violada: “Desde la avenida central de las Tullerías puedo ver el Obelisco de Luxor en la Plaza de la Concordia *penetrando* al Arco de Triunfo...”. La alusión sexual es completamente consciente. ¿Fue esto una razón suficiente para que él adhiriera a la transpirada masculinidad del nazismo?

La resistencia de Bergson

Tampoco se puede comprender el vil colaboracionismo antisemita de novelistas talentosos como **Louis-Ferdinand Céline** (1894-1961) y **Robert Brasillach** (n. 1909, ejecutado en 1945), editor del appestoso periódico fascista *Je Suis Partout*. El filósofo **Henri Bergson** (1859-1941) había previsto mucho antes “la descomunal ola de antisemitismo que irrumpió en el mundo”. Gravemente enfermo, Bergson se levantó de su cama para registrarse como judío, según lo exigía la ley del gobierno de Vichy. Rechazó la exención que le ofrecieron.



¿Existe una imagen más nauseabunda que observar a gendarmes de la República Francesa y a soldados de las SS “fraternalmente unidos” para la deportación masiva de judíos?

Nadando en aguas contaminadas

“Después de la obscuridad”, París reveló todo tipo de actores. Pocos eran “resistentes” activos; la mayoría eran *attentistes*, los que literalmente esperan ver qué bando prevalecerá antes de optar entre los Aliados y los nazis. La autopreservación en tiempos de guerra es por cierto un asunto ambiguo, pero puedo mencionar al menos a dos que eligieron la Resistencia —Albert Camus y Jean-Paul Sartre—, ambos llamados existencialistas, si de hecho son realmente eso. Se conocieron en la oficina del periódico clandestino *Combat*...



Existe un oscuro sentido de “traición” en el corazón del existencialismo. Consideremos el caso de **Martin Heidegger** (1889-1976), totémico “fundador” del existencialismo, que repudió completamente ese papel.

Las páginas 11 en
adelante no están
disponibles.